

El tonto de amor y el estúpido del odio.

Sofi Camarena González



Capítulo 1

El imbécil, la estúpida/la boba y el tonto.

El imbécil: Eres una estúpida por todas las cosas que dices.

La estúpida: Y tu un imbécil por las idioteces que haces al hacerme quedar mal.

La boba: Eres un tonto, siempre estas con la misma cara cuando me ves.

El tonto: Es porque me amas boba, por eso nunca voy a parar de mirarte hasta que consiga que te enamores de mí.

DATOS DE LOS PROTAGONISTAS:

Ally: Chica de diecinueve años de edad, padres separados pero su padre murió de cáncer, sabe lo mucho de su madre e hermana y hermano, entra en modo seria y fría con sus sentimientos y corazón, la molesta el chico de su antigua secundaria de su pueblo, que le da el apodo del imbécil. Solo quiere volver a ser feliz, tratar de no hacerse daño así misma, no encontrarse al imbécil antes de que se casé y este mejor antes de su matrimonio.

Paola: Chica de veinte años de edad, padres separados, su padre está vivo vive el Luisiana, no sabe mucho de su madre ya que cambio constante al separarse de su padre y lo compara con el por sus ojos e expresiones, es hija única, está alejada por un tiempo de la ciudad va al pueblo que se mudó de niña, lo único que quiere distraerse, cero relaciones, cero compromisos, solo diversión, locuras, hasta que encuentra el tonto. Que cambiara algo en ella diferente sobre su punto de vista hacia las emociones y hombres.

Alejandro: Apodo el tonto, chico de veintiún años que le gusta la música, inspiración el corazón roto de su ex novia de España cuyo padre pedían matrimonio con vos, se cambia al pueblo que le recomendó a su amigo, lo cual cambia de repente al conocer un par de ojos azules claros, con un carácter diferente que la de su ex novia, se enamora de repente pero solo sabe que ella no quiere nada, le pone el apodo de boba porque piensa que

siempre la está persiguiendo.

Gregor: El imbécil, chico de veinte años no tiene pasión por nada, dejar que la vida fluya, tiene padres no sabe nada de ellos, le gusta tomar, fumar, solo mirar a chicas bailando mientras que esta ebrio, dejo de ser el mismo al meterse con las adicciones, pero su única adicción era molestar a la niña estúpida por las tonterías que decía en la escuela, sentía lo mínimo de ella cuando se fue nunca sintió algo de nuevo con esas peleas de niños subestimándose con palabras tontas, al encontrarse nuevamente al saber que es diferente y no es la niña con una risa estúpida lo cual cambiara eso como para ella y él.

Así empieza la historia El tonto del amor y el estúpido del odio.

Capítulo 2

□CAPITULO 1. El inicio de sus historias.□

La verdad al pensar que la persona que a esta durante el resto de tu vida se vaya por unos meses antes de que vas a casarte.

-Estamos aquí para despedirnos de un gran amigo, padre e esposo. - decía el padre.

Solo mirar el ataúd cerrado con el cuerpo de mi padre fallecido, siento dentro de mí un dolor que no podía explicarse fácilmente. Lo momento que recuerdo es que salí corriendo de la casa descalza estaba lloviendo al pasar mis manos por mi pelo hacia atrás llorando con desesperación al recibir una llamada por la mañana de que mi papá falleció, seguía caminando hasta no sé qué sucedió.

España mucha gente estaba sentada en la gran mesa para la cena, con sus ropas elegantes con colores oscuros para la ocasión de la noche, en la planta de arriba estaba él viendo como la gente estaba hablando entre ellos, sentía nervios de ir a bajo, al sacar de su bolsillo del pantalón una cajita pequeña terciopelo de color negro dentro un anillo que lleva por generaciones de su familia, respiro hondo, bajo las escaleras al ser visto por los invitados, cuando una joven chica se acerca él luego a su oído, asiente se van de ahí hacia un lugar con silencio al cerrar la puerta la chica lo mira con su expresión nerviosa, sus manos temblaban su mirada no estaba fija en él solo en el piso alfombrado.

-¿Qué sucede Gloria?

-Necesito platicar con vos.

-Dime, ¿es algo importante? o ¿sucedeis algo?

-Sí. - asienta al encoger de hombros por su respuesta. - No quiero casarme con vos, sé que lo tenéis planeado, pero yo no deseo casarme con vos, ya que no me gustaría tener un esposo que solo me mantenga con su música en vez de ser heredero de la empresa de su padre. - baja su mirada. - Lo único que vos quiero es no hacerte daño, e trato de no ilusionar tanto, yo sé que tú me amas pero vos yo no te amo, solo te he utilizado para ver si eres una buena partida para mí pero por lo que veo no lo eres, así que no quiero ser tu esposa pero espero que encuentréis una mujer que valga la pena y que te acepte como eres Alejandro. - se acerca a él le da un pequeño beso en su mejilla se retira de ahí, saca nuevamente la caja lo pone sobre la mesa de su padre, se retira de ahí.

-Ya verás amigo yo sé lo que te digo, te va encantar ahí, tendrás un aire muy diferente que él de aquí. Mis padres te esperaran en el aeropuerto, mamá dijo que está feliz de conocerte además así podrías inspirarte para tu música y no sé encontrarte a una chica.

-Tú sabéis muy bien que yo no busco eso.

-Lo sé amigo, pero así podrías olvidarte de esa relación tóxica que tenías con tu ex novia Gloria y de tu familia rica posesiva, lo bueno es que conseguiste un amigo como yo, bueno aquí te dejo.

-¿Seguro que no quieres venir conmigo?

-No, ya sabes que tengo que terminar de filmar mi película pero te llamare por cualquier cosa si estás alguna situación incómoda de mi familia eso sí te digo los domingos mi familia se reúne para hacer su famosa carne asada y pastel de carne que hace mamá, como te digo te gustara, no sé cómo este allá si cambio o no pero ese es mi consejo.

-Gracias Andrew. - se abrazan al dar palmadas en la espalda, se va de ahí hacia tomar el avión.

-Sé que es duro escuchar esto pero necesitamos que rediseñes nuevamente esto. - alzo los ojos de sorpresa por el modelo del dibujo que hizo.

-Sí saben que me rompí el lomo por esto ¿no?

-Lo sé, Paola pero nosotros necesitamos algo diferente para que llamen la atención las generaciones z.

-Pero a mí me importa un pepino si no soy de la generación z solo porque soy una y, saben que voy a tomar unas vacaciones, les enviare algo nuevo para esas generaciones con permiso. - se levanta de su asiento agarra su diseño abre la puerta se va, al tirar el diseño al bote de la basura, agarra sus cosas se va toda furiosa, ir al estacionamiento entrar en su coche color gris grita golpea hasta pegar su cabeza en el volante al sentir lo furiosa por ese momento, enciende el carro se fue de ahí, al llegar a casa tomar su maleta mete toda la ropa a la azar e destapar cajas que tenía adentro cosas suyas, se va de ahí, al dejar su coche en el garaje rentado, se va al tomar un taxi hacia el aeropuerto.

Al llegar del aeropuerto mira a los lados al mirar al frente una pareja de señores de una edad de cincuenta años, con un letrero en sus manos, al acercarse a ellos.

-¿Tú eres Alejandro?

-Sí.

-Qué bueno, que llegaste. - abraza la señora a él separan. - Perdón es que la verdad me da gusto conocerte por fin, Andrew siempre hablado de ti muy bien, espero que te fue bien en el vuelo.

-Sí gracias, Sra. Parker.

-Por favor dime Lidia, él es mi esposo Rogers, bienvenido a Estados Unidos, en este caso aquí en nuestro pueblo natal Michigan.

-Gracias, mucho gusto.

-Bueno, vámonos de seguro tienes hambre prepare hot dog con albóndigas.

-Claro. - se va de ahí al ir al camino, el pueblo es chico con pocas tiendas, personas que se conocen bastante tiempo, un lago enorme, la verdad que se quedaría en un departamento que rentaría pero la mamá de Andrew lo negó prefiero que se quedara en su casa, al llegar era una casa pequeña se ve ahí por fuera, al momento de entrar era espaciosa, lo cual estaba dividida por partes, sala con el televisor, la cocina con vista al patio, el comedor un poco cerca de la puerta rumbo a la cocina, la planta de arriba que tiene seis habitaciones, dos por la pareja y el cuarto de Andrew, los demás para los invitados, que incluye su propio baño y uno aparte.

-Espero que te sientas en tu casa.

-Sí gracias Sra. Parker.

-De nada, por favor Lidia, no se te olvide. - asiente se va la Sra. Lidia, al sentarse en la cama soltando un suspiro pesado al acostarse para mirar hacia el techo con un color amarillo viejo por él tiempo de la casa, al momento de quedar dormido.

La mañana siguiente fue al trabajo del Sr. Parker que lleva acabo un negocio que vende yogurts con productos naturales, al decir quedarse en la casa aburrido, prefiere trabajar en eso al ahorrar un poco por el viaje que realizo, al estar en la registradora con un sombrero de rayas azules y blancas, su mantel del mismo diseño solo en el centro el símbolo del negocio también trabaja algunos chicos como Charlie, Delancey y Philip con sus respectivos puestos, al pasar otra chica que tiene lo parecido de edad como veinte algo de años.

-Hola.

-Hola bienvenidos a Yogurts Creamy, ¿que deseas ordenar?

-Quiero dos yogurts de fresa cubiertos de chocolate y una paleta de limón por favor. - asiente al anotar en la computadora, cuando suena la campana de la puerta.

- Bienvenidos - gritaron al mismo tiempo cuando entro la persona se forma en la fila.

-¿Sería todo?

-No lo sé, ¿estás tú incluido? - arquea las cejas lo niega con la cabeza. - Bueno, si no sabes estoy disponible cuando quieras. - le entrega el ticket, le guiña el ojo se va, al bajar un poco la mirada.

-Bienvenidos a yogurts creamy, ¿que desea orde... - al mirar a la chica que le da una sonrisa cerrada con ojos de color azul cielo. - ordenar?

-No lo sé, ¿estás en el menú?, ya que la chica que pasó pregunto si estabas ahí por eso.

-No... No... Solo los que tenemos arriba.

-Vaya, se nota que ella es toda una pillla.

-Sí.

-Bueno, quiero un yogurt, cubierto de chocolate con cereza.

-Bien, algo más.

-No, es todo.

-Bien sería veinte dólares. - le entrega el dinero, lo acepta. - Y tú estás sola.

-¿Por qué la importancia?

-Digo, no lo sé de seguro tienes algún novio. - la chica se ríe al negar.

-No, la verdad déjame de mirarme con cara de tonto.

-Perdón pero es la primera vez que veo un ángel que solo veo arpías.

-Vaya, un ángel eh no lo veo solo tú tonto, deja de mirarme das un poco

de incomodidad.

-Lo siento.

-No está bien, debería pedirte perdón por eso solo que gracias por el halago.

-De qué.

-Bueno, gracias Jonathan.

-No ese no es mi nombre. - sonríe la chica toma asiento al mirar a la ventana, él solo la miraba de reojo al mirarla mientras comía pedazo del yogurt sin mirar a la ventana lo volteaba él desviaba su vista para que no se diera cuenta solo la chica sonría al tomar un descanso salió del lugar al sentarse en el suelo soltar un suspiro.

-Hola Jonathan. - la mira le da una sonrisa a él.

-Oh hola. - se levanta del suelo.

-¿Si tu nombre no es Jonathan? ¿Cómo te llamas?

-Soy Alejandro.

-Vaya, ¿no eres de aquí cierto?

-No.

-¿De dónde eres?

-España Madrid.

-Oh, un español hablas bien el inglés, además se nota que no eres de aquí.

-Sí lo sé.

-Y ¿qué te trae por aquí Alejandro?

-Vine a despejarme un poco.

-Vaya, no me digas te vas a casar o te mudaste porque estas en peligro.

-No y no, la verdad vine aquí porque no puedo hacer ninguna canción solo hago canciones tristes que ya te rompieron el corazón antes.

-Me imagino, bueno me voy me dio gusto conocerte.

-Igual, oye ¿cuál es tu nombre? - no dice nada ella solo le da una sonrisa se va, Alejandro entra nuevamente al trabajo al finalizar camina por el pueblo al observar un poco un bar al entrar se encuentra ella sentada con una cerveza, toma asiento de lado de ella. - Hola me das una cerveza. - lo mira se sorprende.

-¿Qué haces aquí?, ¿me estás siguiendo? - la miro arqueando las cejas.

-No, vine aquí para tomar una cerveza.

-Sí claro. - cuando le entregan la cerveza se queda un poco impresionada lo deja de mirar. - Perdón me quede como estúpida.

-No está bien, he conocido bobas como tú. - lo mira nuevamente.

-¿Me estás diciendo boba a mí?

-Sí ¿por qué tiene algo de malo?

-No claro que no, digo es raro que un desconocido me esté siguiendo solo con tener la cara de tonto mirándome babeando.

-Claro, puedo ser tu tonto si quieres pero lo boba ya la tienes. - rodea sus ojos. - Bueno, ¿quieres que te lleve? - se levanta al pagar la cerveza, solo ella lo mira.

-¿Tienes coche?

-Camioneta.

-Bueno, está bien. - se levanta al pagar su cerveza pero la detiene negando con su cabeza.

-Yo lo pago.

-¿Seguro?, no quiero que gastes tu plata en mí.

-No es quiero sino que solo quiero convencerte.

-¿De que, de llevarme a la cama?

Se ríe un poco. - No, de que veas que soy un caballero. - solo ella asiente, él la paga se van del bar al ir a la camioneta. - ¿Dónde te quedas?

-En una casa lo rente por unas semanas ya que estoy de vacaciones de mi

trabajo de mierda.

-Uh con esos labios besas a tu madre.

-Sí pero no besó a mi madre porque no sé nada de ella así que ahórrate tu frase conmigo.

-¿Qué sucedió?

Lo mira alzando una ceja. - ¿Es en serio?

-¿Qué está mal saber algo personal de ti?

-No lo sé, tú dime, digo, apenas nos conocemos y tú me preguntas por mis padres solo falta que me preguntes que talla de ropa interior soy.

Alejandro se ríe ante eso ella solo quedo perpleja por lo que decía.

-Digo, no te conozco para mí eres un extraño.

-Lo sé, tú también eres una extraña para mí. - le da una mirada.

-¿Por qué estás aquí Alejandro?

-Vaya que seca, bueno, es difícil mi familia no me acepta como soy ni lo que quiero hacer con mi vida, mi ex novia de seis años de relación termino conmigo antes de que le pidiera matrimonio, mi padre está enojado conmigo hacia que me desheredo lo que él tiene, me fui de España, me mude a Londres con un amigo, me aconsejo de venir aquí para olvidar todo eso hacer bien mi música.

-¿Compones canciones?

-Sí.

-Y, ¿qué pasó?

-Hacía canciones deprimentes así que no me gustaba no tenía melodía ni siquiera un ritmo.

-Vaya otro poco harías un álbum de Taylor Swift dedicado a tu ex.

-Se podría decir que sí pero no pasó así que es mejor pasar las fiestas aquí.

-Bueno, pues hiciste algo bien.

-Sí, dime, ¿por qué no te gusta tu trabajo?

-Es horrible, quieren hacer publicidad para las nuevas generaciones digo ya como son muy delicados no sabes lo que piensan ahora los jóvenes.

-Bueno, nacimos diferentes años diferentes cosas que ellos no tenían.

-Sí lo sé, pero es estúpido nunca me gusta hablar de las generaciones suena algo muy al tanto del tema.

-Y ¿qué es lo que tú quieres? - lo mira nuevamente.

-Quiero relajarme, estar en la ciudad apestada, te sientes atrapado con un empleo horrible, personas que fingen ser amables contigo, tráfico que te hacen tardar tu tiempo que te queda de tu vida miserable, no sé qué más, no lo sé creo que sería todo.

-Vaya una mujer muy complicada.

-No tanto pero si fastidiada, además tengo una perspectiva diferente ante ustedes.

-¿Con los hombres?

-Sí.

-¿Por qué?

-Porque con los hombres que he salido de la ciudad o del país no sé si tengo la mala suerte de terminar mal o que terminen conmigo por equis cosa que yo hice o no hice.

-Bueno depende el tipo de hombre que escogiste. Por ejemplo yo soy diferente.

-Sí por lo que veo, es aquí. - se detienen al frente de la casa. - Gracias Alejandro, me gusto tu charla.

-De nada boba.

-Adiós tonto. - sale de la camioneta, sale él también la detiene un poco. - ¿Sí?

-No sé si quieres pasarme tu número.

-De acuerdo. - saca de su bolsillo su celular entra a contactos para que agregue él número al dárselo toma el celular se lo regresa. - Bien te agregare con él nombre de tonto. - sonrío asiente. - Bueno, tengo que

entrar.

-Sí nos vamos.

-Adiós. - sube las escaleras, Alejandro se va.

-No sé ella es muy diferente.

-Se nota que te enamoraste Alejandro.

-No lo sé Lidia, debo estar ciego.

-Sí ciego de tanto amor de seguro, mejor porque no descansas de seguro de tanto trabajo y de estar con la chica no tienes cabeza.

-Creo que tienes razón, descansa.

-Igual. - se va de la cocina, al entrar a su cuarto revisa su celular al entrar no ve ningún chat al pagar la pantalla suelta una respiración se queda mirando al techo.

-Suenas tonto, pero no necesito mandarle un mensaje.

-¿Por qué no? - pregunta la chica mientras tiene la boca llena de comida.

-Porque solo es un desconocido además no necesito un hombre ahorita recuerda que terminaron conmigo.

-Y eso que Paola, además dime como se llama lo buscaré por Instagram.

-Alejandro.

-Bueno, Ale-Jandrooo. - al escribir en su celular, solo Paola se sienta en sofá al tomar una papa frita. - Bueno encontré este. - lo muestra al enseñar una imagen de él.

-Sí es él.

-Vaya pues no está tan mal eh.

-Por favor Charlotte. Solo es un extraño.

-Sí un extraño guapo que es hijo de un rico.

-¿Qué?!

-Sí Alejandro Ricardo Segundo es el hijo del millonario Rafael Ricardo Segundo con su esposa difunta Patricia Hernández por un trágico

accidente del año dos mil siete, el Sr. Rafael tiene dos hijos más con su nueva esposa Marie Sparks, ya que su hijo tenía una relación la hija el argentino millonario Jorge Torres, pero pues terminaron su relación y etc.

-Vaya, así que es la que hablo que solo escribía canciones tristes.

-Auch, de seguro fue una relación larga.

-Seis años.

-Vaya sí que es doloroso para él.

-De hecho le iba a proponer matrimonio pero ella lo negó.

-Que feo, bueno es tu oportunidad de ser rica de noche a la mañana.

-No voy hacer eso, además no estoy faltada de dinero tengo un empleo recuerdas.

-Sí un empleo miserable que tú misma odias. Admítelo Paola, es guapo, es rico, puede hacerte fiel y solo falta que tú lo hagas.

-¿Piensas que yo voy hacer la infiel?

-Mira seamos sinceras, tu solo viniste aquí por sexo y por olvidarte a tu peor relación de tres años de tu vida joven, así que como tu amiga de la antigua te consejo que lo conozcas tan siquiera un poco no por su dinero pero tampoco no lo ilusiones tanto, así que solo ponle prioridades.

-¿Crees que funcione?

-No pero es un intento.

-Bueno.

-Además él no se va ir de aquí y dime que tan malo podría salir.

-Bueno, ¿estás segura de irte sola?

-Sí.

-Sabes que te esperare hasta que estés lista de acuerdo.

-Sí.

-Bueno, que tengas un buen viaje.

-Sí gracias. - se dan un beso la mejilla sale la chica del auto, al dirigirse al aeropuerto.